





De mercados

Albuquerque
Se venden 2.000 quintales de corcho empl...
Para tratar, con sus dueños don Luis R. Varo...

Don José Caldeira Marzal tiene en venta una
partida de borregos.
El mismo señor vende 30 cabras.
Para tratar, con dicho señor, calle San Sebastián...

Villanueva de la Serena
Precios del mercado: trigo, 18 pesetas fanega;
cebada, 14'50; avena 11; habas, 2; aceite del año,
16'50 pesetas arroba.

La semana en la Bolsa

La nota interesante de la semana ha sido
la irregularidad de las cotizaciones.
Ciertos valores como los amortizables,
se sostienen y aún ganan algo, pero las
deudas principales experimentan retroceso...

Las del Hipotecario quedan, sin varia-
ción, a 215; lo mismo las del Español de
Crédito, a 98'50 y las del Hispano Ame-
ricano, a 202.
Los Ríos bajan, de 273 a 266.
Los Tabacos mejoran un entero, que-
dando a 295.

Monte de Piedad y Caja de Ahorros
BADAJOS

Table with financial data: Ingresos, Pagos, Movimiento habido en la Caja de Ahorros...

Para las damas
Desayuno con frutas.—Llamadores eléctricos portátiles

En la presente estación de primavera la
más apropiada, mucho mejor que la estival,
para que las frutas frescas, que tanto
nos hicieron desear las conservadas que
comimos durante todo el invierno, sean
objeto de nuestra predilección.

oprimiendo el timbre eléctrico, molestia
que se aumenta cada vez que hay que
llamar, como ocurre en ocasiones que hay
que hacerlo repetidas veces.
Para evitar esto, se han inventado pre-
ciosos llamadores en plata o bronce, que
representan generalmente una flor extraña
y caprichosa, cuyo cáliz figurado tiene en
el centro el botón para el timbre.

Se vende el galgo conocido por
«Cotorra», propiedad de
la viuda de don Dionisio Murillo, primer
teniente.
Para tratar, en Higuera la Real, Eugenio
Silveira, núm. 17.

Droguería Extremeña
No comprar drogas sin visitar esta casa,
que es la que más barato vende.
Gran surtido en perfumería
SAN JUAN, 34

Arrendamiento de fincas rústicas
Para San Miguel de 1919 se arrienda la
dehesa de «Arroyos», sita en el término
municipal del pueblo de Casas de Don
Pedro, cuyo pliego de condiciones se en-
cuentra de manifiesto en la casa del guar-
da de la finca y en la del administrador
don Gabriel Rodríguez Barrientos, San
Juan, 42, Badajoz, con quien se ha de
tratar.

Se vende
en buenas condiciones un tren completo
de trilla, marca «Clayton»; se entrega tra-
bajando y con toda clase de garantías.
Para tratar, con don Ernesto Fernández,
Moreno Nieto, 12, Badajoz.

Comunidad de Labradores de Almenralejo
El día 28 del actual, a las diez horas,
tendrá lugar en estas oficinas la subasta
del aprovechamiento de 5.500 fanegas
próximamente de rastrojera, de este tér-
mino, divididas en dieciocho lotes, con
suficientes abrevaderos y bajo el pliego de
condiciones que obra en la Secretaría de
expresada Comunidad.
Almenralejo 6 de abril de 1918.—El
presidente, José Carrasco de la Barrera.

VINO PINEDO
TÓNICO NUTRITIVO
infalible contra la ANEMIA,
NEURASTENIA, RAQUITISMO,
UNICO en las ENFERMEDADES
C RDIACAS Y NERVIOSAS.
PODEROSO ALIMENTO
DEL CEREBRO,
Sin rival en los casos de
AGOTAMIENTO POR
TRABAJO INTELLECTUAL
INTENSO

Badajoz.—Imprenta «Correo de la Mañana».

Men Rodríguez de Sanabria

NOVELA HISTÓRICA, ORIGINAL
DE
DON MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ

murmuró don Simuel, paseándose agitado
a lo largo de su cámara; si resisto... esta
mujer infernal que me tiene en sus manos,
me entregará al rey... pues bien, apuremos
la copa y sirvámosla por última vez. Dios
quiera que aunque demos al traste con don
Pedro no encuentre medios de sujetarme
después a su voluntad. Estoy pronto, dijo
deteniéndose de repente delante de Leila,
pálido como un difunto y con la mirada
vaga y extraviada: ¿qué hay que hacer?
—Impedir que desde mañana entren en
Sevilla, mantenimientos, y además...
—Además que...
—Las campanas parece que se unen a
mi pensamiento dijo Leila.
En aquel punto oyóse, semejante a una
explosión de sonidos vibrantes, el clamor
de todas las campanas de Sevilla, que do-
blaban a muerto, sobre el cual retumbaba,
como la voz de un gigante, la campana
mayor de la iglesia de Santa María de la
Sede.
—¡Oh! ¿qué es esto? exclamó el judío:
¿quién ha muerto que así retumban todas

las campanas de la ciudad? ¿tanto Dios de
Israel!
—La reina doña Blanca de Borbón, con-
testó con acento lúgubre Leila.
—¡La reina doña Blanca exclamó ater-
rado el judío... y tú, tú...
—Sí, la he matado yo... pero es preciso
que todo el mundo crea en Sevilla que la
ha matado el rey.
—¡Y yo...!
—Tú puedes hacerlo.
—¿Que puedo yo hacer que se crea que
el rey ha asesinado a su esposa?
—Sí por cierto; todo se reduce a que
gastes algún oro entre la canalla, de modo
que en todas las tabernas, en todos los
burdeles, en todas las calles, corra ese ru-
mor siniestro.
—Que saliendo de las bocas de la hez
del pueblo, no tendrá crédito.
—De la hez pasará a los mecánicos, a
los trabajadores, a los mercaderes; de es-
tos a los hidalgos; de los mendigos a los
nobles... junto esto con la carestía prime-
ra, después con la falta total de alimentos
y al fin con la peste negra, que se nos
echará encima de un momento a otro, se-
rá bastante para que el pueblo se amotine
y haga pedazos al rey.
—Eres un demonio Leila.
—Si lo soy me han obligado a serlo.
Cuento, pues, contigo, Simuel; y como ha-
go falta en otra parte, te dejo; pero no
sino aconsejarte que no pierdas un momento
para poner en práctica lo que te he orde-
nado, porque creo que antes de mucho

han de estar cerradas las puertas de Se-
villa.
—¡Y te quedas!
—Me quedo.
—¡Oh! pues yo... no... no... ahora mismo
voy a disponer mi viaje.
—¿Y dónde podré encontrarte?
—¿Dónde? en Toledo, dijo don Simuel
después de meditar un momento.
—En ese caso adiós; y ten presente que
si te me pierdes, sabré encontrarte aunque
te escondas en el fondo de los mares.
Dicho esto Leila salió dejando aterrado
al judío.
Una vez en la calle, lo mismo en la ju-
dería que en la ciudad, notó una agitación
sorda; los menestrales salían a las puertas
de sus tiendas, el vecindario hablaba de
ventana a ventana, y era frecuente ver un
caballero armado, que corría hacia el alcá-
zar, sin cuidarse de si atropellaba o no a
los transeúntes.
—¿Qué es esto? decían unos; ¿a qué
tanto doble? ¿a qué tanta gente armada? si
tocasen a rebato, lo entenderíamos, pero
tocando a muerte...
—Es que doblan, por la peste negra que
ya está en Jerez, decía otro, y sin duda pa-
ra espantarla se arman los caballeros del
rey.
—No, no; reponían: es que van a matar
al rey Bermejo.
—Pero eso no puede ser, emmendaba
otro interlocutor, sólo se dobla por los
cristianos, y los moros adoran el zancarrón
de Mahoma.
—Es que el rey es más moro que cris-

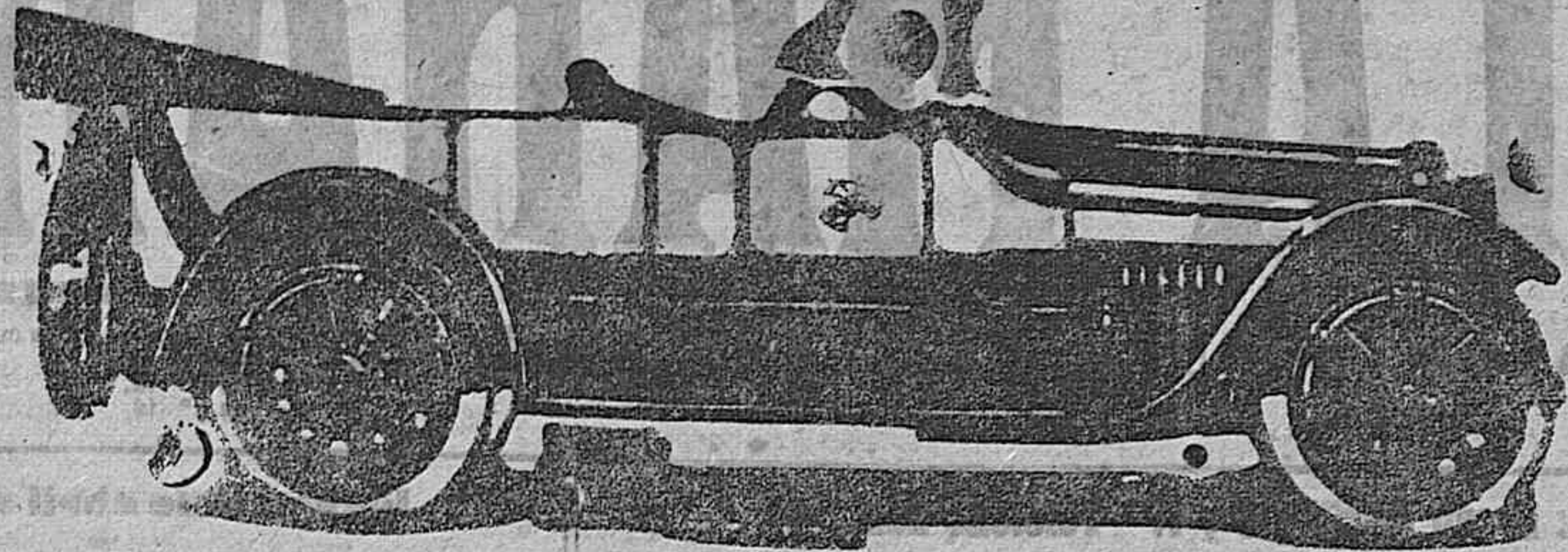
tiano, decía un atrevido, y quiere sin duda
dar ruido y pompa a la venganza que va a
hacer en el enemigo de su aliado el rey de
Granada... pero debía en ese caso haber
mandado repicar.
—No es nada de eso, saltaba un nuevo
hablador: es que el rey cansado de cortar
cabezas se va a meter a fraile.
—Bien, nada de eso es, dijo Leila al oí-
do de una vieja: es que el rey ha dado
muerte a la reina doña Blanca.
Y antes de que la vieja pudiera repar-
ar en quién la había dado una noticia de
tanto bullo, desapareció Leila.
Pero el golpe estaba dado: la vieja tras-
mitió con gran misterio este noticia a sus
vecinas, y el conocimiento de aquel hecho
terrible, extendiéndose de calle en calle,
como se extiende una mancha de aceite
sobre un papel de estraza, invadió a Se-
villa.
—Y ¡la reina doña Blanca ha muerto! se
decía en voz alta y ¡la ha asesinado el rey
por casarse con la Padilla! corría de oído
en oído.
El pueblo siempre obra impulsado por
un sentimiento generoso, y esta noticia le
indignó y le predispuso en contra del
rey.
La primera chispa del incendio que de-
bía estallar entre las masas, había prendido
en ella arrojado por Leila, y ésta antes de
llegar a su casa, había notado con placer,
la profunda indignación que había causa-
do la noticia de aquel crimen.
Cuando entró Leila en su casa, encon-
tró sentada en un ángulo de la habitación

más oqueta a Isabel la-Liebre, inmóvil,
sombria, fija la mirada, en que había algo
de insensato.
—¡Oh! esto es demasiado, dijo Leila; se-
rá necesario a pesar de todo y después de
que hayamos concluido averiguar el para-
dero de Pedro el-Negro.

CAPITULO II
EN QUE SE VE QUE NO ERA TODO
PEDERNA EL CORAZÓN DEL
REY DON PEDRO.

Horrible fué lo que aconteció en Jerez.
El rey sin dejar de correr un solo mo-
mento, llegó a aquella ciudad en muy po-
cas horas, y sin entrar en ella se encaminó
al castillo.
Saltó al encuentro Men Rodríguez de
Sanabria pálido, aterrado, mudo: el rey
lanzó sobre él una mirada hosca, y sin
desmontar le mostró la brevísima carta que
el joven le había enviado.
—¿Has escrito esto? le dijo.
Men Rodríguez reconoció la carta sin
leerla, y contestó con voz ronca:
—Sí, señor.
—¿Con que es cierto? ¿con que la reina
ha muerto?
—La reina ha muerto, repitió lúgubre-
mente Men Rodríguez.
—¿Y qué has hecho tú, el más leal de
mis vasallos? dijo con un duro acento de
sarcasmo el rey.
—Sin considerar a lo que me exponía,
pensando sólo en vuestro servicio, me apo-

GENARO DONCEL BADAJOZ



AUTOMOVILES ABADAL-BUICK SON LOS DE MEJOR RESULTADO Y MENOS CONSUMO

CORREO DE LA MANANA Diario independiente BADAJOZ

TARIFA DE PRECIOS

Table with columns for Suscripciones (Pesetas), Esquelas de funeral (Pesetas), and Anuncios. Includes rates for capital, province, and foreign subscriptions, and funeral notices.

Pagos adelantados

Importantísimo a los ganaderos El Rey de los piensos Regenerador Rosttam

ALIMENTO CONCENTRADO PARA TODA CLASE DE ANIMALES

Engorda, robustece, fortalece, evitando la anemia y mejora las razas. Gran economía en el pienso diario y efectos visibles a los diez o doce días.

Farmacia del Globo

29. Calle de San Juan (dentro), 29.—Teléfono, 112. Completo surtido de todas clases de medicamentos. Preparaciones de ampollas hipodérmicas y sueros medicinales.

SEÑORES ANUNCIANTES

La Anunciadora, reparte en Badajoz a mano cuantos anuncios le encomienden. La Anunciadora, admite toda clase de anuncios para el Teatro López de Ayala, en lo cual tiene la exclusiva.

NO OLVIDÉIS NUNCA A La Anunciadora, Calle de Meléndez Valdés, número 11, bajo BADAJOZ

Diego Serrano Becerra PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES CALLE DE ARCO AGÜERO, NUM. 18.—BADAJOZ

Sección especial PEQUEÑOS ANUNCIOS

A esta Sección podrán acudir los que deseen ser empleados o aquellos que los necesiten, los dueños de casas de alquiler desahucadas; las mujeres que se ofrecen de criadas o de amas de leche; los que admitan huéspedes o deseen ser hospedados, etcétera, etc.

CON EL 202 se cura la blenorragia o purgación, por larga y crónica que sea. No produce dolor, no mancha, no irrita, ni produce estrecheces uretrales. Precio, 2'50 pesetas

TAGRICULTORES! A todos os conviene asegurar vuestros ganados, ya que cualquier accidente que les acaezca trae consigo grandes dificultades para la labranza. Por ello debéis acudir a EUROPE COMPANY, SOCIEDAD MUTUA DE SEGUROS

Talleres benéficos del Sagrado Corazón de Jesús Se confeccionan toda clase de flores artificiales y artísticos ramos para iglesias, salones, etc., etc., a precios muy económicos.

Adelantad, señor Men Rodríguez, dijo, y deponed ante nos lo que sepáis. Men Rodríguez adelantó y pasó, estrechándose, junto al cadáver de la reina para llegar al trono.

se retiraron lentamente, se detuvieron junto a la reina, y besaron sus heladas manos a falta de las del rey. Después el obispo, bendijo el cadáver, y exclamó con la voz alterada por el llanto:

—¡Que me ama...! yo creía que sólo una mujer me había amado. Nublóse el semblante del rey. —¡Y quién es esa mujer...! dijo posando una mirada profundamente observadora en el semblante del joven...